Epoca IV — Barcelona 10 de febrero de 1915 — Número 247

Tierra y Libertad

Número suelto: 5 céntimos | Redacción y administración: calle Cadena, 39, 2.°, 1.ª

Paquetes de 30 ejemplares . . . 1'00 ptas
Suscripción: España un trimestre . 1'00 »
» Extranjero » . 1'50 »

DISCUTIENDO

Para P. KROPOTKINE

Demostrado que la guerra que ensangrienta los campos del centro de Europa y sume en la miseria a los trabajadores de casi todo el mundo no tiene aspecto alguno revolucionario, ni representa o siquiera simboliza un ideal emancipador, entre dos anarquistas no debería caber discusión, disentimiento alguno. Más todavía; la guerra actual no puede tampoco llamarse "guerra de invasión" en el sentido que generalmente se da a la palabra. No se trata de una nación fuerte que se echa sobre otra débil, como ha hecho Francia, Italia, España e Inglaterra en Africa; sino de dos alianzas de naciones, fuertes y poderosas todas, que están siempre en acecho para apoderarse por la fuerza de cuanto apetecen, y que la envidia, el afán de preponderar, ha hecho que se declarara la guerra por no estar satisfechas de como el botín ha sido repartido. Son los lobos disputándose la presa, y ¡quién sabe si sólo los "agentes provocadores" que se simulan enemistad, odio, para impedir el natural desarrollo del amor universal entre los trabajadores, haciendo que nuevamente rivalicen los que comenzaban a entenderse, reencendiendo los semi apagados odios entre los nacidos en nacionalidad distinta!

Puesta la cuestión como la pone Kropotkin, no podríamos nunca fijarnos una línea de conducta clara, precisa. Kropotkin dice: "que nuestro deber es ayudar a los trabajadores y a los campesinos de los países invadidos *a echar a los invasores*, los cuales, ante todo, van como explotadores del trabajo". Aceptémoslo, por un momento, así. ¿Cómo saber de verdad quienes son los invasores? Invasor, en este caso, es el que atraviesa las propias fronteras y entra en otro país, y al comenzar esta guerra, ¿no se dieron tanta prisa Francia y Rusia a entrar en Alemania y Austria, como Alemania se la dió a pasar por Bélgica con la creencia de introducirse más fácilmente en Francia? Ahora, por ejemplo, debiéramos estar al lado de los belgas y los franceses en la parte occidental y al lado de los alemanes y austriacos en la oriental, y mañana, si los aliados llegan a entrar en Alemania deberíamos abandonar a los aliados y pasarnos a los alemanes, y si los alemanes entraran en Rusia ponernos al lado de éstos. ¿No resultaría esto ridículo? Y no tendríamos un momento de reposo, porque desde hace muchos años las invasiones verdaderas, las de las naciones fuertes a los pueblos débiles, son constantes. Se me dirá que siempre combatimos las guerras coloniales, y es cierto, como lo es también que siempre combatimos las de nación a nación; pero a ninguno de los nuestros se le ocurrió decir: "nuestro deber está en ir a ayudar a los campesinos africanos; en echar a los conquistadores, los cuales, ante todo, van como explotadores del trabajo." Por el contrario, algunos de los que hoy nos excitan a incorporarnos en los ejércitos aliados para echar a los invasores alemanes —no Kropotkin, sino Tancredi y otros— nos decían que debíamos ir a luchar contra los moros por ser gente incivil, semisalvaje, e Italia la portadora de la civilización y de la libertad. Y eso que los italianos, y lo mismo los belgas y los franceses, no fueron más humanos que los alemanes en esta guerra. Por muchas barbaridades que cometan los alemanes no podrán superar a las perpetradas en Africa.

Y si no es cuestión de invasión, sino de libertades, no podremos tampoco salir de incertidumbres. Demos como buena la suposición de que en Francia se goza de más libertad que en Alemania, y tendremos que ponernos al lado de Francia; pero Rusia es tenida por mucho menos liberal que Alemania y tendríamos que ponernos al lado de ésta. ¿Cómo resolver el conflicto? Tendríamos que convertirnos en nuevos caballeros andantes "desfacedores de entuertos", y como el Hidalgo de la Mancha daríamos una en el clavo y diez en la herradura. Y lo peor es que no podríamos pensar más en nuestra propia emancipación, ocupados constantemente en resolver problemas agenos, ya que en esta clase de luchas la condición económica de los trabajadores continuaría siendo la misma.

Precisamente estos han sido y son los sofismas de que se han valido y se valen los burgueses para desviar a los trabajadores, y que nosotros desde hace medio siglo luchamos para desvanecer: el de hacer creer a los trabajadores que son distintos sus intereses sólo por haber nacido en diferente nación; el tener que resolver la cuestión política antes que el problema económico; la necesidad de que los trabajadores secunden a los capitalistas en sus empresas colonizadoras para que puedan darles trabajo. A los cuales hemos opuesto y oponemos: que no sólo no negamos la diversidad de intereses entre los trabajadores de naciones diversas, sino que sabemos muy bien que existe entre los de la propia nación y aun en los de una misma industria; pero que esta diversidad de intereses es ficticia, mantenida por los capitalistas para tenernos divididos y que sólo desaparecer puede aboliéndose la explotación del hombre por el hombre, jamás sirviendo de comparsa a los proteccionistas, o a los librecambistas, o a los defensores de nuevos sistemas de tributación. No sólo no negamos que en algunos países se goza de alguna más libertad que en otros, sino que en una misma nación nótanse diferencias marcadísimas; pero demostramos que se ha obtenido y mantiene por la voluntad popular, no por dono de los gobiernos o de los monarcas, ni tampoco de los partidos ni de los parlamentos, por lo cual no nos contentamos haciéndoles el vacío a todos ellos, sí que les combatimos encarnizadamente hasta los supuestos más liberales. No sólo no negamos que la colonización de determinadas regiones puede aliviar la situación de algunos trabajadores, pero demostramos que esta acción más bien fortalece que debilita el sistema capitalista-gubernamental que expolia y subyuga a los trabajadores. Y por lo mismo, los anarquistas formamos, por así decirlo, un mundo aparte.

No comprendo cómo tú puedes creer que haya diferencia alguna en que el trabajador sea explotado por un connacional o por un extranjero. Dices que hay que buscar la opinión de los que saben lo que es sentirse dominado por el yugo extranjero; mas, ¿quién de nosotros no lo sabe por experiencia? Huimos de nuestros países en busca del yugo extranjero por hallar en él explotación más soportable y más liviana tiranía, y, generalmente, nos consideramos desgraciados cuando en suelo extranjero tenemos que caer en las garras de algún compatriota. En el propio país ¿no somos a menudo explotados por extranjeros? ¿Cuántas veces no sabemos siquiera quienes son ni donde residen nuestros explotadores? Yo no tengo libros a mano ni tiempo para buscarlos para consultar estadísticas; mas creo poder afirmar sin temor a equivocarme que en las más grandes empresas hállanse reunidos capitales de todo el mundo. ¡Quién sabe cuánto capital francés no habrá invertido en Alemania y cuánto alemán en Francia! ¿Y los capitalistas ingleses y norteamericanos, no tienen invertidos gran parte de sus capitales en países extranjeros? Además, si Alemania alcanzara anexionarse Bélgica y parte del norte de Francia (que no lo logrará), ya se cuidará ella de atraer a los capitalistas belgas y de emplear a los políticos para que amansaran al pueblo patriota. Lo que es mala es la explotación, no el que la ejercita. Este, ciertamente, podrá ser más o menos cruel, pero como explotador, jamás podrá ser bueno ni bien visto del explotado.

Y lo mismo pasa con la política; es tan mala la extranjera como la propia, y es ilusorio creer que es más fácil el desarrollo de nuestros ideales en los países donde se ha llegado ya a plasmar las últimas formas políticas. Si así fuera, en Suiza, que tú me citas, y en América se debiera estar a la vigilia de la revolución social. ¡Son tantas décadas que tienen ya implantada la más democrática estructura política! Y, sin embargo, tú lo sabes, son los lugares donde se hace más difícil atraer a nuestro campo a sus naturales, que sueñan escalar algún puesto en la política. Y en Inglaterra, que a pesar de ser un país monárquico y semifeudal se goza quizás de mayor libertad que en el resto del mundo, a nuestro campo vienen también poco los en Inglaterra nacidos. En cambio, en España, que tiene fama de ser un país inquisitorial, y en la monárquica y religiosa Italia, las ideas anarquistas se han desarrollado grandemente, y tú mismo has expresado más de una vez que cifrabas tus esperanzas revolucionarias sobre todo en España, Italia, Rusia y Francia, naciones todas de anticuada forma política, ya que Francia, aunque republicana, es centralista y arcaica en sus códigos. No es que yo prefiera el imperio a la monarquía ni que crea más factible la propaganda de nuestros ideales donde domina mayormente la tiranía, no. Te hago notar el fenómeno, que derivará de varias causas, para que veas que la solución del problema político no facilita la de la cuestión social. Infatuados con sus libertades, los naturales de los países libres nos dicen cuando vamos a hacerles propaganda: éstas son cosas para España o Rusia.

Presentas también a Francia, Italia y España como portadoras de la idea comunalista y comunista, y el comunismo es una idea universal, mientras que las tres mentadas naciones son tal vez las menos comunalistas del mundo, dominando en todas un centralismo absorbente, atenuado, al menos en Alemania y Austria, por ser federalistas, y en Inglaterra por su tendencia a conceder la autonomía a sus posesiones. No me explico tampoco por qué me hablas de "socialismo alemán" y "socialismo francés" o latino. ¿Es que en Bélgica, en Francia y en Italia no se había desarrollado el socialismo autoritario, que tú llamas alemán y que yo ni socialismo llamaría, de un modo extraordinario, llegando a degeneraciones más que vergonzosas? Me recuerdas que en Alemania sólo catorce diputados socialdemócratas votaron contra los créditos de guerra y te olvidas de decirme que en Francia no sólo no hubo uno que votara en contra de ellos, sino que forman parte del ministerio guerrero socialistas. ¿Es que en Alemania, Holanda y demás países no latinos no se desarrolló también el socialismo anarquista? Si llamamos "socialismo alemán" al autoritario por haberlo formulado Marx, Engels, etc., debemos llamar "socialismo ruso" al anarquista por haber sido Bakounine y tú sus más conspicuos formuladores.

PEDRO ESTEVE

10 de febrero de 1892

En este infausto día tocó a nuestros hermanos de Jerez caer en las garras de la burguesía.

Evocando hoy este triste recuerdo a tanto agravio, brotan de mis labios la venganza para los que, vertiendo sangre generosa, cerraron los ojos a la razón y abrieron su voraz apetito de carne humana con instintos de hiena.

Con tal hecho se creyó la burguesía jerezana callar el grito del que tiene hambre y quiere comer; del que está desnudo y quiere cubrir sus demacradas carnes; del que vive oprimido y quiere más libertad; con ellos se creyeron los tiranos que se extinguiría para siempre el grito de protesta, ante las injusticias y las desigualdades sociales; creyeron que el obrero seguiría siendo el manso y humilde cordero de antes. Pero ¡oh, equivocación! Cuando una semilla se esparce por terrenos bien abonados, difícil es su total extinción; por el contrario, los gérmenes de esta sabia inoculada en la planta, da nuevo vigor y con él se precipita a su propio desarrollo combatiendo la mala hierba parasitaria llamada Estado, Religión y Capital.

Ya lo estáis viendo, burgueses jerezanos y de todo el mundo; no han muerto los de Chicago, ni los de París, ni los de Monjuich, ni los de Jerez, como tampoco han muerto otros tantos como creisteis matar.

Si con vuestros infames y malvados instintos fraguáis inicuas invenciones para matarnos, no lo conseguiréis.

La rebeldía de Espartaco costó más de cuarenta mil víctimas: cayeron sus cuerpos pero la rebeldía no; ésta se transmite de una mente a otra mente y no muere mientras no cesen los efectos que la causan.

Ya pueden los verdugos de la humanidad afilar bien sus espadas, poner un patíbulo en cada esquina de las calles y una Bastilla en cada plaza.

Perdurará siempre esa idea de rebeldía a pesar vuestro, hasta que llegue el día que la humanidad sea libre, que el hambriento tenga pan y vestido el desnudo; entonces y solo entonces, os habréis convencido de que lo que no pudieron vuestros pérfidos instintos con sus crueles tormentos, la pudo la razón, la justicia y la verdad.

Jerez. JOSÉ BARRERA

Movimiento libertador

La corriente contra la guerra se abre paso y engrosa con rapidez.

El pueblo principia a tomar el asunto por su cuenta, y todo nos permite suponer que muy pronto tendrá lugar un formidable movimiento cuyo empuje poderoso sea capaz de imponer la paz contra la voluntad asesina de los gobiernos que se obstinan en continuar la guerra.

El brillante manifiesto del compañero Sebastián Faure ha sido acogido con entusiasmo esperanzador entre los elementos avanzados de la región española.

A las manifestaciones de *Justicia Social* y de *Solidaridad Obrera*, hay que añadir las de infinidad de sindicatos y sociedades culturales empeñadas en hacer ostensible su aversión a la matanza.

En todas las ciudades más importantes de España, sindicalistas, socialistas, revolucionarios y anarquistas, de común acuerdo, se aprestan a organizar actos y a publicar manifiestos anatematizando la querella criminal entre opresores, que los oprimidos pagamos con nuestra libertad, con nuestra sangre, con nuestra vida.

Los pueblos detestan, odian, execran la guerra desde lo más íntimo de su conciencia. España lo probó, lo está probando ahora y lo probará de nuevo mañana prácticamente si es necesario.

Y es que a despecho de todas las maniobras realizadas por políticos embusteros, seres sin dignidad, traidores a la causa del pueblo, la clase obrera española permanece fiel a sus tradiciones revolucionarias y conserva aquella levadura anarquista, que un día se jactaron de haberle quitado.

Tomó el baño de rosas en la propaganda de nuestras ideas y esto no hay quien lo borre, quien lo destruya.

Los compañeros de Londres están preparando la publicación de un valiente manifiesto en varios idiomas. Las copias que se han recibido en español se están llenando de firmas y es más que probable que se hará de él una gran tirada.

En Berlín, en Viena, en Petrogrado, en París, se opera la indefectible reacción de los espíritus. Cunde el malestar y por ende el descontento. Los productores amenazan. Lo que se ha iniciado ya no podrá decrecer, amenguar, amortiguarse. Por el contrario, aumentará cada día. Cada día se irá intensificando.

¡Quién sabe si en estos momentos bastaría una voz fuerte, estentórea, para que los soldados que sostienen la lucha más sanguinaria y bestial que registra la historia se abrazaran! Todos los seres de sentimientos nobles y generosos tienen el deber ineludible de contribuir con su esfuerzo a que ello se produzca. Lo exige la civilización. Lo exige el Progreso. Lo exigen los supremos intereses de la Humanidad.

***

La prensa da cuenta de la detención de Sebastián Faure, que será llevado ante un Consejo de guerra, por el delito de alta traición.

Hablar a los hombres de paz, de concordia, de harmonía, es un crimen.

Decirles a los esclavos, a los desposeídos, a los hambrientos, que en esta como en todas las guerras se baten por y para los otros; decirles que refuerzan los eslabones de la cadena que les esclaviza; demostrarles que robustecen la explotación económica y la servidumbre política, constituye una infamia, una traición que se castiga con la muerte.

Es preciso glorificar el asesinato, la violación y el incendio. Es preciso extasiarse ante los montones de carne destrozada. Es preciso sonreir ante los campos cubiertos de cadáveres. El gobierno lo quiere, nos lo impone.

Las lágrimas, el dolor de las madres no tienen importancia. Hay que burlarse de ellas y escarnecerlas del mismo modo que la miseria, el hambre, el abandono de los huérfanos.

Hay que enaltecer todo lo más bajo, todo lo más criminal, todo lo más monstruoso y abyecto que el régimen capitalista ha generado.

Hay que estigmatizar todo lo grande, todo lo bueno, todo lo noble que en si alberga el que no está invadido por todas las corrupciones del medio, que combaten todos los hombres de criterio elevado, de conciencia recta. Es la consigna del Estado. Al que la infrinja, pena de muerte. La seguridad personal, el bienestar, el respeto a la vida humana, son un mito. Aquí lo que importa es que la patria se salve.

Por haber dicho la verdad pura y escueta y por haber osado hablar de fraternidad universal, ante el desbordamiento salvaje de odios feroces que todos los Estados provocan y alimentan, Sebastián Faure podría ser mañana fusilado.

¿Lo consentiremos nosotros?

¿Dejaremos que Francia demuestre una vez más, cometiendo esta nueva infamia, este nuevo asesinato, ser realmente la cuna de la Libertad, de la civilización y del Progreso?

Por amor a nuestras ideas y para no empañar con una página vergonzosa la brillante historia de nuestras luchas, opongámonos por todos los medios, pacíficos o violentos, a que la sangre de nuestro valiente compañero sea derramada.

Va envuelta en ello nuestra dignidad como hombres, como revolucionarios, como anarquistas.

EUSEBIO C. CARBO

PARIS Y LA GUERRA

Los dioses eternos

Después de Adua, las italianas arrancaron los rieles para impedir la salida de trenes militares.

(Los periódicos)

La prensa extranjera trae frecuentemente noticias del culto que toda Alemania rinde al general Hindenburg, culto que, según la prensa italiana, "assume forme sempre piu varie". El mármol, el bronce y el barro lo representan de mil maneras, e Hindenburg, como Dios, está en todas partes. Los hombres, de paso en las calles de Berlín, saludan militarmente el retrato de él; las mujeres, en sus casas, le ponen flores; los niños, de las escuelas de toda Alemania le escriben cartas de felicitación; ciudades y villorrios cambian sus nombres por el del nuevo mariscal del Imperio, y, en la prensa parisiense, órganos tan antigermanos como *Le Matin* le llaman brillante general y rudo soldado.

Algo parecido ocurre en París con el culto férvido que Francia rinde al general Joffre, quien, a más de soldado rudo, es rudamente republicano. También él, como Dios y como Hindenburg, está en todas partes, y los hombres saludan su retrato, las mujeres lo florean y la chiquillería escribe felicitaciones al original.

Y así, en Alemania como en Francia, en el Imperio como en la República, consérvase vivo y lozano el culto al soldado vencedor como al vencedor Monarca, y cuando termine la guerra nuevas estatuas aumentarán la serie de los bronces gloriosos que en las plazas principales de París, Londres y Berlín pregonan, con su mutismo siniestro, que un Napoleón, un Nelsón y un Moltke merecen más de la patria que un Hugo, un Shakespeare y un Goethe...

Yo no sé de lo que pasa en Berlín; pero si sé de lo que pasa en París, donde el caudillo que pusiera término con una victoria definitiva a esta guerra, en la que el amor propio, con su cortejo de odios feroces, lucha tanto como el interés comercial, con sus concupiscencias insaciables, no podría entrar por el Arco del Triunfo sin riesgo de que la multitud le ahogase con un abrazo de frenesí monstruoso.

El militar campa por sus respetos en pleno París, recibiendo pleito homenaje de todo el mundo; y si está herido, por levemente que sea, manos presurosas le abren la portezuela del coche ferroviario o del automóvil y le ayudan a bajar, mientras las cabezas se inclinan respetuosamente: y si está sano y al lado de una moza buena, en la terraza de un café, la moza le contemplará estática, como antaño contemplaba la misma al poeta en alguna rinconada del Barrio Latino. La calle le viene estrecha cuando pasa con el uniforme ceñido, altas las botas, sonante el sable sobre el asfalto, y la mujer que va del brazo de él parece, toda rebosante de entusiasmo bélico, como si llevase en vilo la custodia. Diríase que él trajo consigo algo del "front", y que las gentes al pasar, lo husmean, como si oliesen la gloria sobre la sangre caliente de las trincheras.

Si, así es; yo lo se porque lo veo a menudo, y porque cada vez que me encuentro con un héroe le dejo toda la calle, me borro de la acera, me sumerjo en un portal o me arrincono en una esquina; ¡mísero de mí, con la pluma ante un galón!

Las mismas mujeres de quienes he di-

cho qué cosen y lloran, tienen a gloria que sus hijos guerreen en las trincheras, y con las manos que hoy tejen abrigos para ellos, con esas mismas, mañana tejerán coronas para el vencedor, aunque los hijos yazcan inspultos en el campo, a merced de cuervos y cornejas.

Por eso ha habido, hay y habrá guerras y dioses eternos encaramados en columnas de bronce.

No es culpa de la maldad de los hombres tanto como de la debilidad de las mujeres.

LUIS BONAFOUX

FERRER EN LA HISTORIA

No se hace la Historia a capricho de los hombres, ni los sucesos se desarrollan tal como deseamos. Tampoco a la posteridad pasa el nombre de aquellos que más lo anhelaron, y en cambio, los acontecimientos, con su fuerza incontrastable, sacan de la obscuridad figuras y nombres de personas, que jamás soñaron ni pensaron vivir para el futuro en las páginas inspiradas por Clio.

Ved, si no, don Antonio Maura, orador eminente, abogado notable, político que ha ocupado los más elevados cargos y que durante muchos años ha influído en la vida española. Pues con todas esas circunstancias favorables para alcanzar relieve suficiente y constituirse una personalidad duradera, un prestigio que pasase a la posteridad, don Antonio Maura será en el mañana juzgador y comentarista, una de tantas unidades borrosas, desdibujadas, de que se compone la Historia y que se deslizan en el libro de los hechos sin merecer capítulo aparte como excepcional honor.

En cambio Francisco Ferrer, persona modesta, de jerarquía humilde y sin vistas a la inmortalidad, más que pedagogo sistemático y preceptor creyente, devoto y amador de la pedagogía, tendrá en la narración y crítica de lo sucedido en España durante el siglo XX, papel importantísimo.

Por uno de esos misteriosos designios que al entendimiento humano no le es dable descifrar todavía, el genio invisible y enigmático que llamamos casualidad, destino, suerte o azar, empequeñece la figura del tribuno arrogante, del gobernante encumbrado, del reputado jurisconsulto, y se agranda la del hombre que por todo título y prosapia, por todo blasón de estirpe, tiene la fundación de una escuela.

Ese, mismo levantar y derribar estatuas del que al morir en los fosos de Montjuich serenamente empezaba a vivir para la Historia; ese constante aludir a sucesos que motivaron aquella obscura y aun no explicada tragedia; el afán, un tanto sádico, de volver continuamente sobre la memoria del muerto para recargar con negras tintas de odio el retrato moral que de él se ha hecho, esa insistencia de llevar hasta los sagrados lugares del Arte y de la Ciencia, el recuerdo inquiedor de aquella «Semana dolorosa», reveladora de una gran alteración del alma nacional; la atención que hacia tal personalidad desaparecida muestra Alemania preocupándose, en momentos de tanta gravedad para su existencia, de la estatua levantada en Bruselas en honor de un español fusilado, prueban que, en efecto, Francisco Ferrer es una figura histórica que encarnó un estado de alma en determinados momentos de nuestra vida nacional.

Un amigo e itimado, una persona grata a nuestros sentimientos, decía poco ha en la Academia Española, que, «dado el concepto que algunos tienen de la civilización, la cultura y el progreso, habría para negar y aborrecer nuestro siglo y pedir una nueva invasión de bárbaros jóvenes y puros que barriesen hasta los últimos rastros de la libertad».

Era Ricardo León el que así hablaba, el que aludía al «ímpetu negativo y brutal de las semanas sangrientas»; y al escucharle, no pudimos menos de pensar que esa dura y acaso apasionada crítica de aquellos tristes acontecimientos es un motivo más para que la Historia estudie, con desinterés y ecuanimidad que traen el tiempo y la reflexión, lo que significó el fundador de la Escuela Moderna, relacionándolo con el ejemplo y turbulento vivir espiritual de aquel período de nuestra vida patria.

VIOLETA

LA GUERRA

En este triste y sangriento conflicto que actualmente asola a Europa, ciertos anarquistas y muchos más socialistas han creído ver un ataque directo al progreso y a la civilización, representada en las que obstinadamente llaman algunos democrática Francia y liberal Inglaterra.

Pero yo, que soy un individuo en todo refractario a las leyes y además anarquista, si no *intelectual*, por lo menos convencido, no creo ni en la democracia de la primera ni en la liberalidad de la segunda. ¿Que Francia es democrática? Que se lo pregunten a los árabes de Argelia (y cito la Argelia porque estoy cansado de oirla citar como modelo de colonización), a quienes se obliga a pagar toda clase de impuestos, se les obliga a hacer el servicio militar obligatorio (esto se debe a Millerand, ministro de la Guerra), pero con la agravante de que así como a un español, italiano o de cualquier otra nación, desde el momento que ha cumplido sus deberes militares, se le concede el derecho de ciudadanía, al árabe, no; se le exigen deberes sin otorgarle derechos; antes como después de cumplir su período de servicio militar, es considerado como extranjero en el país en que nació. Para él la patria no existe.

No puede en ningún caso emigrar a otro país que no sea (¡oh, paradoja brutal!) la madre patria, pues hay leyes que se lo prohiben. Véase hasta qué extremo de restricción llega la tal ley, que cuando quieren ir a la Meca en peregrinación tienen que solicitar del gobierno francés permiso especial. Esto no quiere decir que no haya ciertas excepciones por las cuales el árabe puede abandonar su país, pero téngase en cuenta que no es general.

¿Qué decir del general Moinier? Que cuando el gobierno francés le ordenó, como general en jefe que era del ejército de operaciones en Marruecos, la toma de Fez, capital del Mogreb, arrasó, devastó, destruyó todos los aduares moros que encontró en su camino a pesar de que algunos de ellos se sometieron y pagaron una indemnización de guerra que le había sido impuesta, pero que no por esto dejaron de ser bombardeados y reducidos a ceniza.

Paso por alto las mujeres violadas y el terrible espectáculo denunciado por la *Bataille Syndicaliste*, el cual realizó un soldado colonial en Fez con un niño moro agarrándolo por los cabellos y de un machetazo separóle la cadeza del tronco, levándosela como trofeo de gloria.

¿Qué diremos también del ejército francés que fué a Madagascar y que, terminadas las batallas ensartaban a los niños, ancianos y mujeres como prueba de valor y heroísmo?

Y... para qué seguir. Yo creo que al lector no le regocijará este espectáculo de carnicería humana.

Pasemos, pues, a la liberal Inglaterra. En Londres, espectros con figura de persona se pasean por las calles; el hambre, la desesperación, el pauperismo, la degeneración moral, ha alcanzado allí un desarrollo sorprendente; las madres, impulsadas por un irresistible afán de conservación, por este espíritu nato, por lo que pudiéramos llamar ansias de vivir, estando abocadas al último extremo, tienden una mano al transeunte en señal de súplica, mientras que con la otra empujan con brutalidad aterradora a la hija de sus entrañas, triste flor deshojada sin haber nunca sentido el hálito primaveral, sin concebir ni una risa infantil que pueda haber despertado la necesidad de la vida, para que, a cambio de unas mísiras monedas que prolonguen aquel sufrimiento atroz, satisfaga la concupiscencia del donante.

Persia, India, Egipto, trío de pueblos sometido a una explotación sin límites, entregado a campañías explotadoras que, nunca satisfechas de ganancias, deseando siempre aumentar sus dividendos por los medios más ilícitos, se permiten, en detrimento de todo sentimiento humanitario, estrujar a razas que se las considera inferiores, sin que sus sentimientos liberales reluzcan por parte alguna.

Transvaal. ¿A quién no le fué simpática la actitud de este pueblo rebelde, que supo mantener a raya a sus tiranos, pero que sucumbió por el número considerable de adversarios?

Inglaterra, que no tiene inconveniente en resucitar una ley enterrada hace ya cuatro siglos para condenar a las sufragistas que, con entereza, defendían su participación en la marcha política y social de la nación.

Y, por fin, Inglaterra, nación culta, libre y toda una serie de adjetivos más, que no ha suprimido totalmente la pena de muerte, este resto de barbarie primitiva, que para vergüenza de los pueblos y estigma infamante, subsiste como supervivencia de ancestrales costumbres.

Muchos, muchísimos más detalles pudiera aportar para sostener la tesis de mi razonamiento, pero ni el espacio de un artículo en un periódico lo permiten ni mis conocimientos son tan extensos; solamente diré que ninguna, absolutamente ninguna de las naciones beligerantes ni ninguno de los ejércitos que con tanto afán se disputan la victoria representa la civilización, el progreso, la libertad, la justicia, el derecho, sino todo lo contrario; el que un poco, solamente un poco, haya estudiado la psicología de los ejércitos tendrá la firme convicción de que la guerra representa la barbarie, la destrucción, la injusticia y la negación más patética de libertad y derecho, siendo solamente la imposición brutal de la voluntad de un reducido número de individuos a la colectividad vencida, violación de mujeres, asesinato de ancianos y devastación general de los progresos realizados en las artes y las industrias de todas clases y, por lo tanto, un retroceso en la marcha ascendente de la humanidad y un retorno a las bárbaras costumbres que hacen del hombre civilizado un ser repugnante y abyecto, en el cual todo sentimiento altruista y generoso ha desaparecido.

Triunfe Francia y con ella sus aliados; triunfe Alemania y con ella sus aliados también, tú, paria, ilota, esclavo, asalariado, o como quieráis llamarle, siempre serás considerado como intruso en el banquete social, y si no todos tus opresores te desprecian con el cinismo de Malthus, por lo menos te arrojarán a puntapiés del grandioso salón donde se celebra el opíparo banquete, que terminará, a no dudarlo, en orgía escandalosa, permitiéndote que en la habitación contigua roas los huesos que van sobrando en el festín mezclándolos con tus lágrimas y tus dolores, mientras que ellos, los potentados, los dichosos, los elegidos, después del consabido champagne, griten: ¡viva el progreso!, ¡viva la civilización! que la dicha de explotar a los demás les proporciona.

ANGEL PESTAÑA

Compañeros: BOICOT al burgués R. Abad Santonja, *fabricante del papel de fumar BAMBU. No compréis dicho papel hasta que dicho explotador de satisfacción a sus obreros en huelga.*

PIEZA COBRADA

«En este momento me lleva
a la cárcel la guardia civil.
El rey necesita cazar.
Yo soy la primera *pieza*
cobrada.»

Nuestro querido compañero Francisco Jordán, de Pinos Puente, nos tenía escrita una carta cuando una inesperada visita—la de la guardia civil—le hizo añadir la postdata que sirve de tema a esta carta.

Efectivamente, la policía y las autoridades, que son el prototipo del servilismo, han creído prestar un gran servicio a las instituciones encarcelando a los compañeros que viven en unas cuantas leguas a la redonda de los lugares que el rey visita.

Creíamos que ya no se usaba este procedimiento, tan en boga años atrás; pero las autoridades andaluzas, que tantas pruebas de torpeza dan en los conflictos que se les presentan, siguen aferradas a la rutina y tal vez sueñan con terroríficos complotes.

¡Protestar de esto! ¿Para qué?

El amigo Jordán ya ha sufrido larga prisión, víctima de un complot policíaco, y por lo visto, desde entonces ha quedado señalado como víctima de los excesos de celo de la autoridad y no será la primera vez que tenga que desempeñar el papel de *pieza* cobrada.

Creemos que terminada la regia cacería, nuestro amigo "Vidriera", como le llamábamos en el "Hotel", habrá sido puesto en libertad y... hasta otra.

⁂

En la misma carta nos dice Jordán que llamemos la atención del ministro de Gracia y Justicia acerca de la denuncia que el 19 de junio último presentó en el ministerio mismo, adjunta de un garrote de los que usan los carceleros del penal de Chinchilla y relatando las inmoralidades y crímenes perpetrados en dicha prisión.

Casi podemos asegurar para lo que habrá servido tal denuncia: para dar un ascenso a los ejecutores de tales hazañas.

Comité pro Vega

Integrado por los cuatro Comités, *Solidaridad Obrera* y TIERRA Y LIBERTAD, se ha constituído un Comité pro Vega para activar la propaganda encaminada a remover la opinión pública para que el día del juicio oral se pueda conseguir que nuestro estimado compañero salga en libertad.

Por si acaso lo han olvidado no estará demás recordar a todos la causa que impulsó al compañero Vega a atentar contra el jefe de la brigada de socialismo y anarquismo, señor Martorell.

Procedente de América, víctima de la famosa ley de residencia, que tanto daño ha ocasionado, desembarcó nuestro compañero en esta capital, y antes que pudiese respirar, ni siquiera conocer el país en donde se hallaba, fué detenido y conducido a presencia del señor Martorell, el cual le invitó a que abandonase Barcelona.

Nuestro compañero protestó de su arbitraria detención, siendo puesto en libertad inmediatamente; mas como la policía no quisiera abandonar su presa hasta aniquilarla, nuestro compañero fué víctima de una rigurosa vigilancia que le impedía poder encontrar colocación, haciéndose en extremo desesperada la situación de nuestro compañero.

En tal teitura, el señor Martorell urdió un plan que creía de resultados positivos. Aprovechando la depresión moral que produciría en Vega la persecución, no tuvo este *señor* ningún inconveniente en proponerle se convirtiera en agente provocador y confidente, traicionando así a sus compañeros de infortunio por un puñado de pesetas. No contaba el señor Martorell con la energía y altivez de aquel a quien él creía abatido, sino que, por el contrario, aprovechando la oportunidad que se le presentaba, nuestro compañero, en una de las entrevistas que tuvo con el señor Martorell en su despacho, le hizo varios disparos de revólver, dignificándose con este acto de las humillaciones y vejaciones que este jefe de policía quería imponerle.

Como el juicio oral está próximo es necesario que todos nos interesemos directamente en su defensa, abatiendo el orgullo de esta policía, que no repara en medios con tal de conseguir sus insanos apetitos. Así, pues, si no queremos que nuestro compañero vaya a un presidio a terminar sus días, es necesario que los compañeros de España y América nos presten su solidaridad moral y material, sin demora, para poder llevar a feliz término esta campaña.

Hemos de advertir que se ha encargado de la defensa de nuestro compañero el conocido abogado Eduardo Barriobero, y como en números sucesivos nos ocuparemos de este proceso, por hoy hacemos punto final.

El número extraordinario

El grupo editor de TIERRA Y LIBERTAD, al concebir la idea de dedicar un número-revista al que tanto contribuyó al prestigio de esta hoja y a la difusión del ideal anarquista, de Anselmo Lorenzo, no pensó que llegara a reunir los elementos precisos, para que el proyecto se convirtiera en una hermosa realidad artístico-literaria.

Pero a medida que el compañero Sagristá nos enseña sus dibujos y sobre todo la hermosa y artística alegoría que a doble plana, propia para cuadro, ha de ir encajada en la revista, nos sentimos orgullosos de tal iniciativa, y afirmamos que será una de las mejores revistas que se han publicado.

Además de la parte artística, el texto pertenece a los más conocidos escritores del campo anarquista, y de otros que sin serlo sentían verdadera admiración por el compañero Lorenzo.

Entre los trabajos hay una hermosa poesía inédita del malogrado compañero Federico Fructidor y un trabajo, también inédito, de Anselmo Lorenzo, que en vida no pudo conseguir que se lo publicara ningún periódico burgués, y que después de muerto, volvió el artículo a nuestras manos.

Siendo un número-revista extraordinario, no serviremos más que los ejemplares que se nos pidan y los que correspondan a las cantidades recibidas para la suscripción.

En el próximo número podremos fijar el precio del ejemplar, que no excederá en nada del coste de los materiales necesarios.

SUSCRIPCION

	Pesetas.
Suma anterior. . .	275'95
Casas Viejas.—José Alonso, 0'25; Juan Estudillo, 0'35; Manuel Calvente, 0'10; Manuel Legupus, 0'15; Juan Navarro, 0'10; Manuel Delgado, 0'10; José Barrio, 0'10; Fernando Vera, 0'10; José Cabeza, 0'20; Antonio Montiano, 0'20; Andrés Cabeza, 0'25; Gabriel Pavón, 0'10; Antonio García, 0'15; Vicente Casa, 0'10; José Bollullo, 0'10; Francisco Rojas, 0'15; Manuel Marchante, 0'10. .	2'60
Bilbao.—Bruno Ortiz de Urbina .	1
Canena.—S. «Nueva Aurora» . .	2
Manresa.—Juan B. Prat	0'60
Nueva York.—Manuel Ortiz. . .	10
Malcocinado.—Enrique Gala . .	0'50
Morón.—Juan López	0'75
Gironella.—Ramón Pelfort . . .	1
Barcelona. — Enrique Farreras, 0'50; J. B. Bos, 3.	3'50
Las Palmas.—R. Huguet . . .	1
Montemayor.—Angel Nadales. .	3'20
Llano del Beal.—Ginés Sánchez .	0'50
Baracaldo.—Ramón Quintana. .	3'75
Mendavia.—Sociedad Trabajadores del Campo	0'50
Madrid.—Lucio Carreño	0'60
Galdames.—Luciano Andrés . .	1
Las Palmas.—Agustín García . .	0'50
Espejo.—Rafael Peña	1
Azuiculla.—Francisco García . .	2
Zaragoza.—Vicente Navarro . .	0'25
Total . . .	311'20

Con motivo de la muerte de Anselmo Lorenzo han enviado el siguiente Tiro: García, de Béjar; Juan B. Prat, de Manresa; los camaradas de Ray, Arizona (Estados Unidos); Ramón Pelfort, de Gironella; compañero de Fuente de Cantos.

Alrededor del gran crimen

Cuando pienso en esta maldita guerra, cuando se me presenta la visión de unos proletarios sufriendo fatigas y sinsabores en acecho de otros proletarios que habían otro idioma o que han nacido unos metros de distancia, que llaman otra nación y que pasan las mismas fatigas y sinsabores en acecho de los otros, y todo para asesinarse mutuamente, me admira la imbecilidad de todos, y si fuese Júpiter, yo que me indigno ante las amenazas de los niños, haría afilcos en dos segundos esos millones de brutos que son tan héroes para labrar su esclavitud y tan cobardes para trabajar por su libertad y bienestar...

Cuando se les ha llamado a sus propias filas de asalariados, han respondido en ridícula minoría, y donde más han respondido parece haberlo hecho por hipócrita falacia, puesto que para forjar más fuertemente sus cadenas han acudido sin una leve protesta a la matanza de sus semejantes, en vez de abrazarse y unidos dar caza a sus verdaderos enemigos, que son sus propios explotadores y sus propios mandarines.

Dejemos por ahora al proletariado alemán, del cual tenemos dicho infinidad de veces en 25 años o más, que su socialismo, que su unionismo, que su sindicalismo no poseía de tales más que el nombre, que más bien parecía un socialismo para matar al socialismo y un unionismo para asesinar las reivindicaciones proletarias.

Y somos los primeros en lamentar el haber acertado; quisiéramos por bien todos, que los hechos hubieran sido otros y hubieran probado nuestro error de prematuras afirmaciones. ¿Pero cómo equivocarnos si forzosamente, irremisiblemente se caminaba a la abdicación de la personalidad proletaria, si se anulaba su mentalidad y se asesinaba su acción forzándolo a pensar por voluntad del leader, del cura civil?

Todos los religiosos, seres sin mentalidad, fisaron a sus respectivos cleros la salvación de su cuerpo y de la metafísica alma.

Esos sacerdotes—cuidado con escribir *socerdos*— se dedicaron con preferencia a salvar el alma que es lo más fácil, puesto que nadie ha probado su existencia, dejando el cuerpo para después de muerto. Esta labor ha durado siglos y los que esperaban los beneficios de los trabajos de los intermediarios celestiales, siguen hoy como hace veinte siglos, durante los cuales los sucesivos pastores pasaron vida cómoda y regalada.

A esta religión los obreros, algunos obreros, la substituyeron por otra. Se hicieron nombrar los curas civiles. Ellos salvarían el cuerpo en vida haciendo leyes que les beneficiarían. Los obreros consintieron, les fué cómodo que otros se encargasen de defenderles y estos otros, todos aseguraron su porvenir. Unos, elevados, abandonaron al rebaño; otros, continuaron llamándose sus defensores, pero de hecho haciendo el juego a los enemigos.

Este es el resultado del centralismo o del imperialismo unionista, de la táctica política. Sin personalidad propia el obrero; sometido férreamente, política y económicamente a sus directores, al llegar el momento que su rebeldía podía salvarlos, castrados por los pastores, han obedecido a éstos y en vez de llevarlos a la gloria los han conducido al matadero.

¡Baldón para esos clérigos miserables, vergüenza para los idiotas felígreses!

⁂

Dejemos al obrero francés que no ha sabido o podido hacer más. Sus pastores han sido tan canallas como los otros pastores, pero sobre él pesa algo menos la responsabilidad, si bien la agranda sus chillidos de antes de la batalla.

Seguros estamos que terminada esa vergüenza, cuando la calma pueda restablecerse, los que de la noche a la mañana han abdicado sus ideales, los Malato, Jouhaux y compañía, no se atreverán a presentarse ante los obreros, y si lo hicieran, éstos los echarán de su lado.

No nos ocuparemos de Jouhaux que desde que le conocimos no tuvo para nosotros otro mérito que haber sido nombrado secretario general por accidente. Sin la desavenencia Griffuelhes-Levy, que dió la secretaría a Niel, y sin la sinvergüencería de éste en el Congreso de mineros, que le obligó a dimitir, Jouhaux no sería conocido. Su cambio obedece, sin duda, a mal de familia, pues su hermano, que residía en Londres, fué a buscar a Malatesta la víspera de la guerra, para que tomara parte en un mitin contra la misma y tan pronto se declaró se apresuró a volver a Francia.

¿Y a qué ocuparme, por hoy al menos, de ese guerrero que algunos meses antes escribía *La Revolution qui vient* y del que Monatte ha dicho hasta de veces en 25 años o más, que su socialismo, que su unionismo, que su sindicalismo no poseía de tales más que el nombre, que más bien parecía un socialismo para matar al socialismo y un unionismo para asesinar las reivindicaciones proletarias.

Y somos los primeros en lamentar el haber acertado; quisiéramos por bien todos, que los hechos hubieran sido otros y hubieran probado nuestro error de prematuras afirmaciones. ¿Pero cómo equivocarnos si forzosamente, irremisiblemente se caminaba a la abdicación de la personalidad proletaria, si se anulaba su mentalidad y se asesinaba su acción forzándolo a pensar por voluntad del leader, del cura civil?

Al efecto, hace poco la mujer de un soldado francés recibía una carta de éste en la que la decía que estaba en el hospital, pero que se hallaba bien y pronto saldría para la línea de fuego.

La recomendaba que arrancase con cuidado el sello del sobre y lo conservase como recuerdo. La mujer obedeció y pudo hallar lo siguiente: "me han cortado las dos piernas."

He aquí las verdades que sabemos de Francia, y claro está que menos sabemos de Alemania.

Pero en el crimen entran más que franceses y alemanes; entran también los ingleses. Aquí nadie es forzado de ir a la guerra, va el que quiere. Y si bien han ido burgueses, han sido muy contados en comparación con los obreros. Un periodista inglés algo germanófilo, me decía hace días que, a su opinión, el obrero inglés quería la guerra.

A juzgar por los que han acudido a alistarse, el periodista tenía razón, porque cuando se dan casos de alistarse más de treinta mil en un día, se puede creer que éstos querían la guerra. En honor a la verdad debemos decir que aunque en Inglaterra el servicio es libre, públicamente y oficialmente, no obstante no es así realmente. Los señores amos de la Patria cierran sus fábricas y talleres a los jóvenes aptos para el servicio, y entre morirse de hambre o ir a la guerra, van a la guerra.

Quieran los socialistas aparentar cuanto les dé la gana en un reciente manifiesto, el hecho está terminante que los obreros organizados han respondido en gran número.

En el diario ilustrado *Dailes Sketch*, encuentro la proporción de los soldados salidos de varios distritos industriales y urbanos, en esta forma:

Distritos industriales, por 10.000 habitantes, han dado:

Sur de Escocia . . .	237
Centro de Inglaterra . .	196
Lancashire.	178
Distrito de Londres. . .	173
Yorkhire.	155
Norte de Irlanda. . . .	127
Distritos agrícolas:	
Norte de Escocia. . .	93
Este de Inglaterra. . .	88
Poniente de íd. . . .	80
Suroeste de Irlanda. . .	32

Aquí vemos que los pueblos industriales, que son los más organizados, han dado una proporción de 177'7 por 10.000 habitantes, mientras les rurales la han dado de 73'25.

Si esto no es suficiente, a los tres meses de guerra, *Daily Chronicle* publicaba, con los detalles de localidades, que estaban bajo la bandera:

Ferroviarios.	45.000
Mineros.	105 300
Obreros del gas.	14.495
Carteros	10.000
Ayudantes de talleres . .	8 000
Trabajadores de vehículos.	6 000
Trabajos unidos (Amalgamated)	4 500
Maestros.	4 500
Peones.	4 000
Zapateros.	2.900
Esmaltadores de acero . .	2 950
Blanqueadores.	1.500
Fundidores en hierro. . .	1.400
Tipógrafos.	1.200
Altos Hornos.	1.050
Carpinteros de ribera. . .	1.000

Estas cifras son de los sindicados exclusivamente, facilitadas por las oficinas de las Trades Unions.

En *Herald*, del 23 enero, ex diario obrero, hallamos los ferroviarios, clasificados por líneas, que han vestido el uniforme, cuyo total suma 66.356.

Estos son socialistas o socializados, a quienes tanto ha herido la independencia que Inglaterra obligó a perder, si bien sea temporalmente.

¿Y qué han hecho estos belgas?

Militarmente nada y nada podían hacer, ya que carecían de elementos, pero en cambio han servido para hacer bajar los jornales en Inglaterra. Si los alimentos han subido, los salarios, en general, han bajado, y la baja se debe principalmente a los refugiados belgas.

Algunas organizaciones sindicales hacen pagar a sus miembros una cuota especial, bien para la guerra o sus derivados, auxilio a heridos, viudas y huérfanos.

La "Workers Union", de Dowlais, por ejemplo, hace detener dos penys por libra de salario, y porque un español se negaba a pagarlo se pretendía que dejase el trabajo.

⁂

Varios anarquistas de Londres de diferentes nacionalidades, entre los que figuran Malatesta, Schapiro, etc., han publicado un manifiesto que dentro unas semanas conocerán los lectores. Aparecerá en francés, inglés, alemán, italiano, judío y ruso. Como los anarquistas españoles residentes en Londres no podemos costear una edición, lo conocerán por estas columnas y otras, que a estas horas estará compuesto, esperando las firmas que remitiré después de la reunión del 16 de febrero.

Traducido por Vallina y hechas a máquina por Combes, se me entregaron ocho copias, que envié en esta forma: una a este periódico para él, Federación anarquista catalana y entidades que quieran adherirse; dos por el mismo conducto para las F. A. Valenciana y Extremeña, (1) cuyas direcciones ignoro; a la F. A. andaluza por conducto de S. Rosa. F. A. cantábrica, *Acción Libertaria, Acción Directa* y *Vos del Obrero*.

⁂

Algunos puntos más debería tratar, pero por el momento no me hallo en condiciones de escribir y luego que, aunque estos escritos no llevan el *continuará*, no obstante, se continúan.

V. GARCIA

Nota.—A. L. S.—He visto la firma pero no los he leído. Desde que por unos explosivos policíacos, creo, fué detenido algunos días o semanas y salió echando chispas contra los atentados, que cuando veo la firma, paso... Fíjate que ninguno de los que quieren que los anarquistas tomen parte, viven del salario. Son en realidad una clase. Si yo creyera que debía tomarse parte, no haría el capitán Arafta, daría el ejemplo. Lo demás es hipocresía y de los hipócritas ni el saludo.

V. G.

(1) No hemos recibido el de la Federación extremeña.—Nota de la redacción.

Evolución Proletaria

Desde mañana podremos servir ejemplares de la última producción del compañero Lorenzo, cuyo libro ha sido editado por la Escuela Moderna : : Precio una peseta.

¡SOLIDARIDAD!

Por los refugiados extranjeros

De nada valdría la riqueza de todas las hermosas teorías que en profusión de impresos han lanzado al mundo los anarquistas, si éstos no poseyeran en sus convicciones la virtud de la solidaridad, que les ha dado fuerza al cerebro, contribuyendo eficazmente a la realización práctica de algunas ideas que, si no han fructificado como se merecen, a lo menos han arraigado en la mentalidad de algunos individuos, constituyendo así la semilla que a la larga, cuando los cerebros estén más despreocupados, dará los productos sanos que han de alimentar a la humanidad en el sentido de proporcionarle los elementos indispensables a su vigor físico y moral de que tan necesitada se halla. Síntesis de esos elementos es la educación racional de la infancia, porque es la base firmísima de todas las demás reivindicaciones que forman la máxima aspiración de los que militan en la vanguardia del progreso social.

Pero al lado de esta propaganda pacífica, indispensable al desarrollo científico de las ideas, en oposición a la evolución que difunde y afianza la eficacia de un mejoramiento que abarque a toda la humanidad, existe la lucha acerba contra la reacción de los poderes constituídos que no perdonan ocasión, ya valiéndose de la fuerza o de la astucia o aliando a ambas, de subyugar la libertad de pensamiento y desbaratar los planes que tienden a establecer sobre la tierra una justicia que permita a cada uno el amplio desarrollo de sus facultades vitales.

Firmes en sus privilegios y en su orgullo despótico, que les hace creerse seres superiores, los tiranos de toda calaña seguirán detentando los medios de expansión humana, mientras la ignorancia y mansedumbre sean el grillete que sujete a las masas en la aceptación de las ignominias sociales.

Y he aquí el preámbulo que evidencia la necesidad de unir la solidaridad en la ideología con la que atañe al positivismo de los hechos.

Respecto a la primera no se puede negar que se alza como una aspiración digna de mejor suerte, pues son innumerables los propagandistas que se desviven por llevar de un confín a otro del mundo el bello optimismo de una sociedad basada en la reciprocidad y el buen acuerdo, sin imposición ni restricción externas a la propia voluntad.

En cuanto a la práctica de la ayuda material, los recursos libertarios siempre han sido míseros y nunca han bastado para remediar por completo las situaciones difíciles de la propaganda y las persecuciones de la autoridad a los vehementes, a los que con entusiasmo y convicción ponen a contribución sus energías rebeldes a fin de lograr un mayor respeto de los que abusan de su poder, extendiendo así el dolor universal, contra el que generosamente se levantan esos esforzados paladines que no ansían sino que las ideas de emancipación tomen cuerpo e incremento entre las masas.

Bien es verdad que los medios de fortuna particular de los libertarios han sido siempre muy restringidos y por lo tanto su peculio no les ha permitido jamás, a pesar de su gran voluntad, llegar a resultados satisfactorios.

Sin embargo, constatemos también que si todos pensaran en contribuir con perseverancia, según sus posibilidades y sin llegar al más mínimo sacrificio si no existiera la desconfianza y la indiferencia en muchos, la riqueza rebasaría los cálculos modestos y se podría atender con más holgura a esas perentorias necesidades que a la ligera hemos señalado.

Ojalá que la reflexión se haga en todos y sea un punto de partida para fecundas iniciativas de ayuda mutua completa, formando así la conducta a seguir en lo sucesivo.

Muchos son los luchadores que han caído en la brecha por no encontrar ambiente propicio a su generosa exaltación libertaria. Recordémosles para evitar nuevas víctimas de su propio altruísmo y de la indiferencia general. Y concretándonos al presente, en el que este artículo está inspirado, veamos la existencia de los que han venido a refugiarse entre nosotros por causa de la insólita y atrabiliaria situación que han creado los odios nacionales.

Sin trabajo, tropezando con las dificultades del idioma, harapientos y casi famélicos, estos desprecupados individuos vienen sufriendo desde el comienzo de la guerra los rudos choques de esa negra miseria en que la única preocupación es la conquista de los miserables céntimos que permitan la satisfacción de las más perentorias necesidades.

¿Podemos consentir que continúen por más tiempo en la tortura estando a nuestro lado? De ningún modo. Y para aliviar la precaria situación de estos camaradas insumisos a la homicida sugestión patriótica, que ha desencadenado la extensa hecatombe guerrera, todos los anarquistas y simpáticos deben contribuir con su libre esfuerzo al mayor éxito de esta ayuda mutua, demostrando así que las energías de los luchadores no se malogran por la falta de aprecio, sino que hallan eco en todos los que ansían que el progreso de la idea libertaria se realice.

Por el grupo iniciador
COSTA-ISCAR

NOTAS.—En TIERRA Y LIBERTAD se admiten los donativos que los compañeros puedan hacer, para formar los premios que han de corresponder a la lotería del día 1.º de mayo próximo.

Hasta la fecha se han recibido: 2 paisajes andaluces pintados al óleo con hermoso marco; 3 lotes de libros; 1 reloj; el primer año de TIERRA Y LIBERTAD encuadernado.

Tenemos ya a disposición de quien las solicite las papeletas de la rifa cuyo precio es 25 céntimos el número.

Para mayor extensión de la propaganda es necesario que todos los periódicos afines a la causa reproduzcan en sus columnas nuestro llamamiento a la solidaridad.

En tiempo oportuno se ultimarán los detalles de la rifa.

Por los presos

Visto el desencanto sufrido por la amnistía (sic) dada por la reacción española representada en Dato, este grupo desea relacionarse con todos los residentes en el extranjero, para ayudar en la campaña interrumpida a favor de los presos por cuestiones sociales.

Cientos de compañeros nuestros gimen en cárceles y presidios víctimas de chanchullos judiciales: los de Cullera, injustamente condenados a penas horribles; Daniel Rodríguez, que por matar en defensa propia es condenado a cadena perpetua, sin escuchar los testigos propuestos para su defensa, y muchos más que si llegara a verse la revisión de su proceso, se descubrirían enormidades.

La defensa de nuestros hermanos presos hoy es la nuestra de mañana, por lo que no debemos regatear cuantos esfuerzos estén a nuestro alcance para que estos trabajadores vuelvan a sus hogares. Grande es el esfuerzo que hay que hacer tratándose de un país retrógrado, donde hasta los partidos que se llaman avanzados se oponen a quienes a los presos defienden, pero esto debe incitarnos más a conseguir el fin de justicia que nos hemos propuesto.

Trabajadores todos: ¡A trabajar por la libertad de nuestros hermanos presos!

El grupo "Ni dogmas ni sistemas".

Dirección: Juan Chorizo Torres, 4 New Houses, Upper Cross, St. Dowais S. Wales (Inglaterra).

Desde Tánger

Mitin en pro de la paz

Organizado por varios compañeros residentes en ésta, celebramos el domingo, día 24 de enero, en el teatro de la Zarzuela, un mitin para protestar de la guerra y tomar acuerdos encaminados a concluir con ella, y a las 11 de la mañana abrió el acto el compañero Manuel Carrera como presidente, y después de dar a conocer con toda claridad el objeto del mismo, el que suscribe, como secretario, leo la convocatoria y acto seguido hace uso de la palabra el compañero Millán González, quien con una elocuencia impropia en trabajadores, explica la guerra y sus consecuencias, la cual es injusta—dice—en pleno siglo XX, cuando los hombres deben morir por causas mayores y no defendiendo la ambición burguesa. Termina presentando la ruina y el hambre que traen consigo estos caprichos imperialistas, por lo que fué muy aplaudido.

Le sigue en el uso de la palabra el compañero Francisco Gómez, el cual combate las guerras y aconseja a todos se fijen en los que se entregaron a los otros al grito de «Salud, hermanos», dando todos los detalles de este hecho, el cual acoge la concurrencia con el mayor júbilo.

Le sigue el compañero Uceda, quien en pocas palabras hace una definición de la guerra pintando todos sus horrores, aconsejando que se opongan todos con cuantos medios dispongan para concluir con todas las guerras, por lo bárbaras y crueles que resultan.

A continuación, el compañero Manuel Barbancho, demostrando sus conocimientos sociológicos, define la guerra, culpando a los Estados, que son quienes las provocan, diciendo que hay que acabar con éstos si se quiere acabar aquéllas. Culpa a todos los educadores de la infancia, porque, dice, no les preocupa sino la paga y no hacen otra cosa que atrofiar el cerebro del niño con doctrinas mal sanas, y al llegar a la mayor edad está incapacitado para desenvolverse progresivamente, pues sólo le han inculcado ideales atávicos. Fué tanto y tan bueno lo expuesto por este compañero, que no es posible reseñarlo; baste decir que al finalizar, su peroración fué acogida con una ovación entusiasta.

Concedida la palabra a un italiano, el compañero que presidía tuvo que interrumpirle para advertirle que se separaba del objeto de la convocatoria, pero como dicho tipo insistiera, ya que su propósito no era otro que el de desvirtuar el acto, la asamblea en pleno se impuso a que continuara hablando.

Hablan dos compañeros más, uno de ellos portugués, expresándose en términos claros y convincentes.

El compañero Sanchez Flores lee unas bien escritas cuartillas y presenta una proposición a la mesa que es aprobada por la concurrencia.

El compañero que preside hace un resumen del acto, fustigando duramente a todos los castradores de energías del pueblo que se titulan redentores del mismo y que son los primeros en ponerse de toda la horda de enemigos de la humanidad, diciendo: «el que así obra no es, por lo tanto, ni más ni menos que como ellos. Así son pues todos los socialistas parlamentarios, que teniendo tras sí a la clase trabajadora que puede y debe concluir con la guerra, la embaucan y la llevan al matadero con pleno conocimiento de lo que hacen. Apartaos, pues, de todos los pastores y cumplid sólo los acuerdos que nazcan de la verdad y de la discusión. Dad al traste con todos los parlamentarios y entonces habremos consolidado la Paz, Paz sin fronteras, Paz Universal».

Para concluir, se tomaron los dos acuerdos siguientes:

1.º Publicar una hoja d

nos oir por encima de sus estruendosos estampidos, pues como su voz va sembrando la muerte, se apaga, y la nuestra, como va cantando la vida, repercute más y más.

Ellos matan, destruyen e incendian las obras de utilidad, de producción y de arte; nosotros lo que destruímos es la ignorancia, la miseria, la tiranía y la guerra. Comparad, tiranos de la tierra, cuál de los dos puede estar más satisfecho de su obra: vosotros, que obráis a impulsos de vuestros egoísmos y bajas pasiones, o nosotros, que llevamos por bandera la fraternidad humana, y por la cual lucharemos hasta que el triunfo sea nuestro.

Os deseamos salud. Por el grupo, *Francisco Gutiérrez.*

Dirección: Francisco Gutiérrez, Prado, 13, Prado del Rey (Cádiz).

***

Con el nombre de «Ni dogmas ni sistemas» se ha constituído en Dowlais (Inglaterra) un grupo anarquista que se propone propagar por todos los medios el ideal de redención humana.

Este grupo, después de estudiar el proceder de los Kropotkine, Malato, Albert, etcétera, protesta de las disculpas, faltas de sinceridad, como sobradas de mala fe, con que tratan de justificar sus bélicos entusiasmos, dictados por el miedo.

Desea relacionarse con todos los grupos de lengua española y particularmente con los que residen en el extranjero.

Toda la correspondencia a nombre de Juan Chorizo Torres, 4. New Houses Upper Cros St Dowlais S. Wales (Inglaterra).

A las Federaciones de grupos y grupos anarquistas

Hora es ya de que los anarquistas españoles demostremos que somos hombres capaces de llevar a la práctica lo que tantos siglos venimos propagando.

Es preciso que en las actuales circunstancias emprendamos una enérgica campaña antiguerrera y antimilitarista a la vez, con el fin de que cese lo más pronto posible la actual guerra europea que tantas infelices víctimas está ocasionando.

Si todos los anarquistas no hemos sabido o no hemos podido evitar la actual hecatombe, sepamos, por lo menos, detenerla, y dejemos a los francófilos con su Francia y sus libertades y a los germanófilos con su Alemania y su progreso que se entretengan discutiendo cuál de las dos tiene razón en este zafarrancho.

Es preciso que las Federaciones y grupos anarquistas se pongan de acuerdo para que la paz o la revolución sea un hecho. Y decimos revolución porque creemos que de las actuales circunstancias, si los anarquistas lo tomamos con interés, ha de surgir algo nuevo. Porque si los gobiernos no quieren la paz por no convenir a sus intereses, digámosles nosotros que tampoco permitiremos que de nuestras pieles se hagan tambores, y declaremos la guerra a toda la burguesía.

Si una vez emprendida esta campaña se quieren inmiscuir ciertos elementos políticos, con el fin de hacer propaganda electoral, puesto que ya estamos en vísperas de elecciones, sepamos desenmascararlos ante la opinión pública y exponerlos tal como son.

Por el grupo «Idea y Acción.—*Koki.*

MAREMAGNUM

Por haber obtenido una pequeña ampliación en el crédito del papel, hemos podido publicar el presente número. Como el déficit del Balance no disminuye, no saldrá TIERRA Y LIBERTAD *la próxima semana.*

Quien sepa el paradero del compañero Macario, de 60 años, salido de Barcelona hace unos dos meses, hará un buen servicio comunicándolo a esta Administración.

Conferencia.—El sábado, día 13 de febrero, a las nueve de la noche, en el Ateneo Racionalista de Sans, Vallespir, 12, se celebrará una conferencia pública, a cargo del profesor Zoais, que desarrollará el tema «Práctica pedagógica». Se admite controversia. Entrada libre. Habrá bandeja pro escuela.—*La Comisión.*

Aviso.—Ruego a los compañeros y sociedades que me adeudan folletos, algunos hace más de un año, me manden su importe lo antes posible.

Toda la correspondencia y giros a Lista de Correos Sevilla. Vuestra y de la causa obrera.—*Rafaela Salazar López.*

Rogamos al compañero corresponsal de Osuna entregue a los compañeros del grupo «Los Incansables» 2 pesetas que para ellos nos ha enviado el grupo «Los Conscientes», de Vitoria.

Al final de la sesión de controversia efectuada en el Ateneo Racionalista de Sans, el día 31 del pasado, se recaudaron 25'85 pesetas, de las que fueron entregadas 6 a un compañero belga y 19'85 al compañero Loredo, que es para quien se hizo la colecta, por hallarse enfermo y carecer de medios para su curación.

Santolaria, de Buenos Aires, entregará en *La Protesta* el tomo de *La Revista Blanca*, para que lo manden a Cordón.

El compañero Rafael Moral Crespo, de Fernán Núñez, desea que le escriban los compañeros que editaron *Acción Anarquista*, respecto al destino que dieron a 5'40 pesetas que les envió por giro postal el 10 de octubre, no habiendo recibido más que un paquete del periódico.

TIERRA Y LIBERTAD se vende en Valladolid, en la calle de Mantería, números 49-53.

El Grupo «Los amigos», de Espejo, participa no haber recibido las dos cartas de Francisco Gómez, de La Campana, ni tampoco las doce pesetas. Puede reclamar a Correos; y para más seguridad escriba al Grupo «Alas», de Castro del Río.

Fundamento y principales tendencias del anarquismo contemporaneo, por Anselmo Lorenzo.

De este folleto, publicado por la «Biblioteca del Obrero», de Sevilla, hemos recibido 500 ejemplares que el director de la misma, compañero Sánchez Rosa, destina para beneficio de la familia de Anselmo Lorenzo.

Hállase, pues, dicho folleto de venta en esta administración, al precio de 10 céntimos ejemplar.

En el Ateneo de Cultura de la Barceloneta, Proclamación, 1, tendrá lugar el domingo día 14, a las nueve y media de la noche, una conferencia pública, en la que el compañero E. Carbó desarrollará el tema de actualidad «El Socialismo y la guerra».

La Sociedad de Cultura Racionalista de Pueblo Nuevo, pone en conocimiento de todos los compañeros, grupos y Sociedades, que ha trasladado su domicilio social a la calle Mariano Aguiló, número 65 bis, 1.°, 2.ª, Pueblo Nuevo.—*La Junta.*

Resultado de la suscripción abierta para sufragar los gastos que ocasione la publicación de un manifiesto y unos carteles a favor del compañero Sebastián Faure.

Recogido el día 6 en el Ateneo Racionalista de Sans, 8'15; Meca, 0'50; Plaja, 0'35; Sindicato de Panaderos «La Unión», 8'50; Sindicato de Peones en General, 3'50; Un individuo, 0'30; Selma, 1; Oliveras, 0'25; Murillo, 0'25; Andreu, 20; Godayol, 0'30; A., 0'25; N., 0'25; X, 0'25; Uno, 0'25; Uno, 0'20; Herreros, 1; Producto de una colecta en el Ateneo Sindicalista, 33'35.—Total: 59'05.

NOTA.—El Ateneo entregó 42'55, pero de esta suma hay que deducir 5 pesetas, entregadas antes de la reunión al compañero Buenacasa, y que eran el conjunto de lo recaudado hasta el domingo a las 12, entre Sans y los compañeros Meca y Plaja.

Las 59'05 pesetas quedan depositadas en TIERRA Y LIBERTAD hasta recibir la confirmación telegráfica, que esperamos de un momento a otro, de la detención de nuestro compañero.

Avisos a periódicos

La Voz del Cantero y *La Voz del Campesino* sólo enviarán 10 y 15 ejemplares respectivamente al Centro Obrero de Castro del Río.

—*Regeneración* suspenderá los ejemplares que envía a Diego Godoy, de Canena, y le dirá lo que adeuda.

—*Acción Libertaria* enviará 10 ejemplares a José Sánchez Reyes, calle Baja, Canena (Jaén).

—*La Voz del Campesino* enviará 5 ejemplares a Diego Rodríguez Barbosa, Argüelles, 2, Chiclana (Jaén).

—*Solidaridad Obrera* y *La Voz del Cantero* mandarán la cuenta a Ginés Sánchez, de Llano del Real, suspendiéndole el envío hasta nuevo aviso.

—*La Voz del Obrero* y *Acción Directa.*—Por un olvido del compañero administrador, no apareció en correspondencia del número 244, 1'50 pesetas para el grimero y una para el segundo. Pueden, pues, cargarlas a nuestra cuenta.

—*Acción Libertaria* enviará una suscripción a Juan Gómez, Vatiman de la Cola, 2, para José Cosio, Givars (Rhone) Francia. Le enviará los números publicados.

—*Acción Libertaria* aumentará 5 ejemplares al paquete de Enrique Santa, de Elda.

—*Salud y Fuerza* enviará a Enrique Santa, Lope de Vega, 16, 2.° Elda (Alicante), «La religión al alcance de todos» y «Grandes prostitutas y famosos libertinos». En correspondencia hay 2 pesetas para ello.

—*Solidaridad Obrera* rebajará al paquete que envía a la Sociedad de Obreros Campesinos, de Lebrija, 15 ejemplares.

—*La Voz del Cantero* rebajará al paquete que envía a la Sociedad de Obreros Campesinos, de Lebrija, 15 ejemplares.

La revista *Alas*, de Castro del Río, remitirá diez ejemplares a Benito Marín, Sociedad de Obreros Campesinos, Lebrija (Sevilla.)

—*Acción Libertaria* remitirá 5 ejemplares a Francisco Páez, Sociedad de Obreros Campesinos, Lebrija (Sevilla).

—*El Porvenir del Obrero*, de Mahón, remitirá un ejemplar de «Hacia la Emancipación» a la misma dirección. El pago se le remitirá a vuelta de correo.

Acción Directa y *La Voz del Campesino* enviarán el estado de cuentas a Enrique Castillo, de Villanueva del Arzobispo, debiendo decirle *Acción Directa* si ha recibido las dos pesetas que le mandó por conducto de *La Voz del Cantero.*

SUSCRIPCION GENERAL

a favor de los presos por cuestiones sociales

	Pesetas
Suma anterior. . . .	651'70
Aznalcollar.—Domingo Hedroso . . .	0'25
Celada de la Vega.—Manuel Quiñones .	0'50
Campillo.—Comisión Pro presos . . .	5
Barcelona.—Romualdo Argañ, 1; Floridor, 0'25; Uno que lee T. y L., 0'20; Jaime Arezti, 2.	3'45
Pedroso.—José Marín, 0'10; José García, 0'10; Manuel Acedo, 0'10; José Acedo, 0 10; Bautista Moreno, 0'10; José Gómez, 0'10; Un loco, 0'40 . .	1
San Francisco (Cal).—Saturnido González, 5; M. L. Lata, 2'50	7'50
Sabadell.—Varios sorteadores sin patria.	1
Las Palmas.—R. Huguet	1
Alcover.—Pedro Domingo	0'25
Mendavia. — Sociedad de Trabajadores del campo	5
Bollullos de la Mitación.—Antonio Delgado	1
Suma total.	677'65

REPARTO

Entregado al compañero expulsado de Cuba, J. Tenorio	15
Quedan para el próximo reparto . . .	662'65

DONATIVOS

	Pesetas
Barcelona.—José Roig, 0 25; J. Bos, 0'50; Un amigo, 3'35; A. F., 0'20; Jaime Aresti, 1.	5'30
Bilbao.—Bruno Ortiz.	1
Total	6'30

LIBROS Y FOLLETOS

Tenemos para la venta los siguientes, que pueden adquirirse en esta admistración y cuyo precio se detalla a continuación:

La Anarquía triunfante, por Anselmo Lorenzo.	0'10
Aspecto social de la lucha contra la tuberculosis, Doctor Queraltó. . .	0'25
La anarquía ante los tribunales, por Pedro Gori	0'15
¡Cómo nos diezman!, Vicente March. .	0,50
La política y los obreros, por T. Herreros	0'10
Entre Campesino, por E. Malatesta. .	0'10
El Abogado del Obrero.	1'50
La política de La Internacional por Bakounine	0'10
¿Por qué somos anarquistas? . . .	0'10
Almanaque de TIERRA Y LIBERTAD. .	1
La Peste Religiosa, por J. Most. . .	0'10
La Ley y la Autoridad, por P. Kropotkine.	0'10
El Proletariado y la Humanidad libre, por A. Lorenzo	0'10
Feminismo, por M. Costa Iscar . . ,	0'10
Contra la ignorancia, por A. Lorenzo.	0'10
¿Dónde está Dios?, por M. Rey . . .	0'10
El Cancionero Libertario.	0'10
Fundamento y principales tendencias del anarquismo contemporáneo. por Anselmo Lorenzo . . . . ,	0'10

A los corresponsales y paqueteros, se hace el 30 por 100 de descuento, excepto en el del doctor Queraltó, que es el 50.

Correspondencia

Casas Viejas.—J. O. Recibidas 4 pesetas; para el extraordinario, 2'60 y paquetes 1'40.

Castro del Río.—J. C. Id. 6; para *Acción Directa*, 1; *La Voz del Cantero*, 1; *La Voz del Campesino*, 1'50 y paquetes, 2 50.

Bilbao.—A. L. Id. 1'20 por suscripción.

Dos Hermanas.—F. J. Id. 4 por paquetes.

Gironella.—A. S. Id. 0'70; donativo, 0'30 y paquetes, 0'40.

Vitoria.—G. «Los Conscientes». Id. 22'50; para *Solidaridad Obrera*, 5; presos, 3'50; Sánchez Rosa, 2; para los compañeros del grupo «Los incansables», presos en Osuma, 2 y paquetes, 10.

La Arboleda.—G. «Los irredentos». Id. 12 por paquetes. Tenéis pagado el 231.

Plá de Cabra.—J. F. Id. 15; por folletos y libros, 4'20; por paquetes, 10'60. ¿Es así la distribución?

Tabernes de Valldigna.—V. C. Id, 7'50; para *Solidaridad Obrera*, 2 y libros, 3'50.

Torreperogil.—S. de O. A. Id. 9 por paquetes. Pagado el 250.

Bilbao.—B. O. de U. Id. 3; donativo, 1; extraordinario, 1 y suscripción, 1.

Canena.—D. G. Id. 9'40; retratos, 1'40; extraordinario, 2 y paquetes, 6.

Chiclana.—D. R. Id. 4; libro, 1 y paquetes, 3.

Ferrol.—L. B. Id. 23'25; por almanaques, 17'25 y paquetes, 6. Pagado el 242.

Dowlais.—G. «Ni dogmas ni sistemas». Id. 18 chelins, cuya distribución haremos cuando los hagamos efectivos.

Sacramento.—A. B. Id. 50; para libros, 34 y paquetes, 16.

Hardy.—G. «Avante». Id. 10; para *La Voz del Obrero*, 2; *Cultura y Acción*, 1; presos, 2 y paquetes, 5.

Morón.—J. L. Id. 5; extraordinario, 0'75 y paquetes, 4'25. Pagado el 245.

Pinos Puentes.—F. J. Id. 9 por paquetes. Pagado el 244.

Malcocinado.—E. G. Id. 7; para libro, 1; almanaque, 1; extraordinario 0'50 y paquetes, 4'50 (2 de A. C. y 2'50 tuyas).

Gironella.—R. P. Id. 3'25; extraordinario, 1; *La Voz del Campesino*, 1; presos, 0'25 y almanaque, 1. Terminó la suscripción en diciembre.

Barcelona.—J. B. Id. 5; extraordinario, 3; donativo, 0'50; presos, 0'50; defensa Vega, 0'25; escuela de Fuemayor, 0'25; *Salud y Fuerza*, 0'25; y *Solidaridad Obrera*, 0'25. Recibimos artículo.

Las Palmas.—R. H. Id. 20; extraordinario, 1; presos, 1; folletos, 16 y paquetes, 2.

Madrid.—A. L. Damos por recibidas 4; de la S. de sastres, 2 y de G. A. 2, por suscripción las 4.

New Paltz.—F. V. Id. 5; retratos, 1'20; almanaque, 1; extraordinario 1'30 y suscripción 1'50.

Villafranca del Panadés.—M. C. Id. 2 por suscripción tuya y de P. C.

Montemayor.—A. N. Id. 4'70; para *Acción Libertaria*, de Benito Cordobés, 1'50 y extraordinario, 3'20.

Catarroja.—A. P. Id. 13; para presos 3 y paquetes, 10. El libro vale 3 pesetas.

Philadelphia.—«Ciencia y Progreso». Id. 87'50; presos, 17'50; extraordinario, 5; almanaques, 15 y paquetes, 50. Con fecha 14 del pasado fueron almanaques.

Lebrija.—D. S. Id. 9; por almanaques, 6 y paquetes, 3.

Córdoba.—M. M. Id. 28; para almanaques, 11'35; *Solidaridad Obrera*, 4'40; *Acción Anarquista*, 1; libro, 2 y paquetes, 9.

Baracaldo.—R. Q. Id. 15; almanaques 11'25 y extraordinario 3'75.

Mendavia.—M. S. Id. 20; para *Solidaridad Obrera* 5; extraordinario 0'50; presos 5; *La Voz del Campesino* 5 y paquetes 5. Pagado el 254.

Elda.—E. S. Id. 19; por almanaques 6; *Acción Libertaria* 3; *Solidaridad Obrera* 2; *Salud y Fuerza* 2 y paquetes 6. Pagado el 241.

Las Palmas.—A. G. Id. 4; almanaque y libro 2'50; extraordinario 0'50 y suscripción 1.

Ubeda.—J. A. M. Id. 3'60 más 11 en dos envíos son 14'60; para almanaques 3 y abonamos 11 60 por paquetes, pues no tenemos los folletos que pides. Queda pagado el 247 y sobran 0'60.

Espejo.—R. P. Id. 13; para libros 1; extraordinario 1 y paquetes 11. Pagado el 241.

Aznalcollar.—F. G. Id. 10; para el extraordinario 2 y paquetes 8. Pagado el 237.

Medina Sidonia.—A. G. Id. 2'50 por paquetes. Pagado el 239.

Baena.—A. C. Id. 5 por paquetes. Pagado 240.

Santander.—N. H. Id. 12 por paquetes. Pagado el 240.

Bollullos de la Mitación.—A. D. Id. 3; para presos 1 y suscripción 2.

Castellón.—N. F. Id. 3; para el extraordinario 0 25 y paquetes 2'75.

Zaragoza.—J. Ch. Id. 23'25; de T. N. M., de Biota, 2 para *A'Aurora*, de Porto; almanaques 15; extraordinario 0'25 y paquetes 6.

Alcoy.—R. S. Id. 18 por paquetes.

San Feliu de Llobregat.—F. C. Id. 6 por paquetes. Pagado el 249.

Balance del número 246

Ingresos

	Pesetas
Por paquetes	178'00
Donativos	33'05
Venta.	33'15
Total. . . .	244'20

Gastos

Déficit del número anterior	480'30
Impresión del número 246	272'00
Por franqueo	34'15
Por hacer el correo	15'00
Carteros	26'00
Alquiler del piso	22'00
Un cliché.	12'00
Gastos menudos	1'10
Total. . . .	862'55

RESUMEN

Suman los gastos	862'55
Suman los ingresos	244'20
Déficit para el número 247. . . .	618'35

Imp. GERMINAL, Ronda de S. Pablo, 36.

SEGUNDO VOLUMEN DE 26

El Proletariado Militante

MEMORIAS DE UN INTERNACIONAL : : CONTINUACIÓN DE LA : : ASOCIACIÓN INTERNACIONAL DE LOS TRABAJADORES EN ESPAÑA, POR ANSELMO LORENZO

No obstante, en junio de 1874 pudo celebrarse secretamente en Madrid el IV Congreso de la Federación Regional Española, con la representación de 48 federaciones locales, en el cual la Comisión federal dió lectura de una extensa y detallada memoria, exponiendo una relación de los hechos más culminantes ocurridos desde el Congreso de Córdoba en enero de 1873 hasta el 18 de junio de 1874. En aquella fecha la Federación Regional se componía de 190 federaciones locales con 349 secciones, o sociedades de oficio, o sindicatos, según la moderna tecnología. Además había en constitución 135 federaciones con 183 secciones.

En aquel Congreso se revisaron los Estatutos de la Federación Regional Española, introduciendo, entre otras reformas de menor importancia, las siguientes:

El art. 9 del reglamento n.° 2 del folleto *Organización Obrera*, Estatutos de la Federación Regional Española, fué sustituído por este: «Art. 9. La Federación Regional Española no reconoce soberanía alguna. Cada federado es libre en la sección, como cada sección es autónoma en la Federación local, como ésta lo es en la Federación Regional. Unicamente existen pactos tomados de común acuerdo, que todos, tanto individuos como secciones y federaciones se comprometen a respetar bajo pena de no pertenecer a la sección o federación.

»Los delegados son simples mandatarios de las federaciones que representan, pudiendo acordar todo lo que no se oponga al mandato de sus representados.»

El artículo 15 quedó reformado de esta manera: «Artículo 15. Como las huelgas han de ser sostenidas por las secciones de resistencia que las aprueben, cuando se trate de la cooperación y solidaridad de todas las Uniones y Federaciones de Oficios para hacer triunfar un paro, la Comision federal señalará el dividendo que corresponda a cada federado.»

Como se ve, la Federación Regional Española persistía en lo que puede llamarse vicio de origen. Mucha libertad en el artículo 9; pero limitada luego por la autoridad de la Comisión federal y por las condiciones económicas. Sostenía la resistencia supeditada al subsidio para el huelguista y aumentaba la gravedad del caso de la manera siguiente:

Disponía el artículo 22: «Para sufragar los gastos de la Comisión federal, las Federaciones locales remitirán cada mes al tesorero de la misma la cuota de 5 céntimos de peseta por federado.»

Pues ese artículo fué sustituído por este otro: «Artículo 22. Para sufragar los gastos de la Comisión federal y atender a la acción revolucionaria, las Federaciones locales remitirán cada mes al tesorero de la misma la cuota de 10 céntimos de peseta por federado. La Federación que deba más de tres cuotas mensuales, se considerará incluída en el artículo 6 de los Estatutos.» Y el artículo 6 trata, no de la expulsión de la Federación local que no cumpla con lo que prescriben los Estatutos, sino de «la pérdida de los derechos que considere adquiridos.»

Y de tal manera se imponían en aquel Congreso las condiciones económicas dominando sobre los principios, que tomó el siguiente acuerdo:

«El Congreso resuelve que la Comisión federal invite a las Federaciones locales que tienen atrasos a que paguen, al mismo tiempo que su cuota corriente, por lo menos un 10 por 100 del importe de sus atrasos; y que aquellas que dejen de hacerlo se consideren incluídas en el artículo 6 de los Estatutos.»

De tal modo dominaba la preocupación de la huelga fundada sobre el pago del subsidio al huelguista, que se trató de la huelga general y se tomó el siguiente acuerdo:

«El Congreso, sin rechazar de un modo absoluto la huelga general como último medio pacífico de transformar la sociedad, aconseja a los trabajadores emprendan una vía franca y decididamente revolucionaria, consagrando todos sus esfuerzos a preparar y organizar la gran Revolución Social Internacional que ha de derribar el inicuo orden presente, planteando sobre sus ruinas la Igualdad y la Justicia por medio de nuestras propias fuerzas.»

Se dió cuenta de los acuerdos del VI Congreso Internacional, celebrado en Ginebra en septiembre de 1873, que fueron aprobados.

La situación especial de España en aquella época fomentaba la preocupación política nacional, como se demuestra por el siguiente acuerdo recaido sobre el tema «Sustitución del pacto de resistencia por el de propaganda y organización»:

«El Congreso resuelve:

»Que se reduzca cuanto sea posible el número de las huelgas parciales;

»Que no se aprovechen y favorezcan más que desde el punto de vista de la propaganda y de la organización, y que se limiten únicamente a los casos en que sea preciso este medio;

»Que sin suprimir el pacto de resistencia, se limite cuanto se pueda.»

El régimen del secreto a que las circunstancias obligaban a aquel Congreso le privó del esplendor de la propaganda de que disfrutaron sus antecesores de Barcelona, Zaragoza, Córdoba y hasta la Conferencia de Valencia, por medio de sus sesiones públicas y de los mitins de controversia. La Federación Regional había entrado en un período que puede calificarse de conspiración, obligada por la persecución y por sus aficiones revolucionarias, y el Congreso se creyó en el caso de hacer esta declaración:

«El Congreso se declara solidario de todos los actos revolucionarios que, como los de Alcoy y otros puntos, han llevado a cabo los internacionales de la Región Española, y envía un abrazo fraternal a todos los obreros de los diferentes países que sufren persecución por la infame burguesía, al mismo tiempo que un recuerdo de gratitud hacia las víctimas inmoladas por su amor a la gran causa de la Liquidación Social.

»Reconoce como un deber la represalia mientras se trate a los trabajadores como a las fieras y se les nieguen sus derechos.»

El VI Congreso internacional se celebró en Ginebra en septiembre de 1873, convocado por las Federaciones regionales que aceptaban la autonomía y la federación, con representación de Inglaterra, Suiza, federación jurasiense, Francia, España, Holanda, Bélgica y la adhesión de los Estados Unidos.

La memoria de la Comisión federal española se leyó la primera, fué escuchada con atención y recibida con aplauso. Por ella se sabe que la Federación regional española constaba en 20 de agosto de 1873 de 270 federaciones locales con 557 secciones de oficio o de resistencia y 117 secciones de oficios varios; 11 uniones de federaciones de oficios, que contaban un total de 447 secciones federadas en sus agrupaciones técnicas para la resistencia.

Los delegados belgas, holandeses, ingleses, franceses e italianos expusieron verbalmente el estado de sus federaciones respectivas, en todas próspero y halagüeño, sirviendo de base a las más consoladoras esperanzas.

Según el delegado holandés, la desviación del Congreso de la Haya reanimó el vigor de los trabajadores holandeses.

A juicio del delegado inglés, la causa de los escasos progresos de La Internacional en Inglaterra se deben a los manejos de Marx y a la indiferencia que se apoderó de muchas secciones después del Congreso de la Haya. A la sazón había 21 secciones que se habían declarado en pro del Congreso de Saint-Imier y en contra del Consejo general.

Francia se hallaba bajo la presión del terror versallés causado por la persecución contra los comunalistas.

En Italia, según su delegado, no podía decirse que existiera La Internacional antes de la proclamación de la *Commune* de París. Hasta que Mazzini empezó a injuriar a los obreros parisienses no se despertó en los obreros italianos el espíritu de solidaridad y La Internacional arraigó profundamente en Italia. El primer Congreso regional tuvo lugar en Rimini en 1872, el segundo en Bolonia en 1873, donde se reunieron 70 delegados en representación de 200 secciones.

La Federación del Jura presentó una memoria manifestando que todos los países donde La Internacional contaba una organización seria, se habían levantado contra los acuerdos votados por los marxistas. El pacto de Saint Imier, fué el punto de partida de una reorganización, y siete Federaciones regionales, es decir, casi la totalidad de las Federaciones de La Internacional se han adherido a este pacto. Habla también la memoria de la suspensión de la Federación jurasiense hecha por el Consejo de Nueva York, y de las simpatías que acto tan arbitrario como absurdo le valieron de parte de todas las Federaciones organizadas.

Con gran satisfacción recibió el Congreso el siguiente telegrama, que inserto como dato interesante:

«Berlín, al Congreso internacional, Ginebra.—La Asamblea popular reunida en Berlin el 2 de septiembre, en número de 6,000 trabajadores, cree de su deber, en presencia de los regocijos que celebra la burguesía a propósito de batallas y conquistas, hacer esta franca y libre declaración: Nosotros, trabajadores, condenamos todo odio nacional y queremos la fraternidad de los pueblos, a fin de que la clase obrera de todas las naciones se emancipe del yugo de la reacción y de la potencia del capital; en su consecuencia, tendemos nuestra mano fraternal a aquellos que en todos los países combaten a nuestro lado sobre el terreno del socialismo.»

A tan expresivo y cariñoso saludo, considerado como prueba de independencia frente al autoritarismo de la democracia social alemana, contestó el Congreso con el telegrama siguiente:

«Ginebra, a los obreros berlineses.—Compañeros: los delegados del Congreso internacional antónomo, reunidos en Ginebra, agradecen vuestro fraternal saludo, y se congratulan al ver que los trabajadores alemanes, haciendo frente a las persecuciones gubernamentales y a las intrigas autoritarias, se declaran solidarios de sus hermanos internacionales en la lucha contra el capital.»

En la discusión del tema «Revisión de los Estatutos» se acordó por unanimidad la disolución del Consejo general, la desaparición de este poder del seno de La Internacional, porque se había llegado a demostrar que las Federaciones y la Asociación podrían vivir sin él, habiendo llegado además a ser innecesario y funesto. De esta opinión participaron los delegados ingleses John Hales y Eccarius, que habían sido secretarios generales del Consejo general de Londres y a quienes constaba positivamente las ingerencias dictatoriales de aquel Consejo.

El acuerdo de la disolución del Consejo general fué adoptado por unanimidad y saludado con entusiasta aplauso.

El empeño especial de aquel Congreso consistió en concluir definitivamente el pacto de solidaridad entre las Federaciones regionales, revisando los Estatutos generales de la Asociación, que las necesidades y el progreso social hacía indispensable, y que debía haber hecho el Congreso de la Haya.

Para la revisión sirvió de base el proyecto presentado por la Federación belga, siendo adoptados los considerandos que precedían a los Estatutos primitivos, porque se reconoció que constituyen el verdadero programa de las reivindicaciones proletarias en pocas y elocuentes palabras.

Tras los considerandos, que tienen ya valor doctrinal e histórico, he aquí la obra estatutoria del Congreso de Ginebra: